








Sumario


-  **Los 80 de Miguel**


-  **Aponte Visionario se hizo realidad**


-  **Tato Quiñones**
 - Sensible pérdida para la cultura cubana
 - Despedida
 - ¿Tata Quiñones se fue?


-  **Se alista XII Coloquio y Festival Nicolás Guillén**

-  **Antonio Martínez in memoriam**

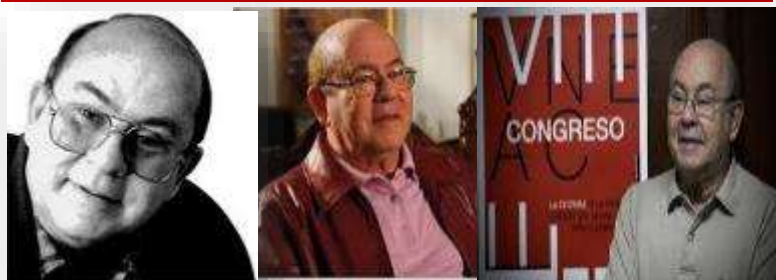
-  **Foro Joel James en la Casa del Caribe**

-  **Semillas de pensamiento en la Casa de África**

-  **El “color” de Antonio Banderas**

-  **RumbAllStars en el Canal Clave**

Titular



Los 80 de Miguel

Al celebrar las ocho décadas de vida de Miguel Barnet, la Comisión José Antonio Aponte saluda a uno de los intelectuales cubanos más comprometidos con el reflejo del legado africano en la cultura cubana.

Fue por iniciativa suya que quedó constituida la Comisión José Antonio Aponte, la cual ha contado con su guía y permanente colaboración.

En la Fundación Fernando Ortiz ha desarrollado una extraordinaria labor de visibilización de ese legado, fiel a las enseñanzas de su maestro.

¡Que nunca le abandone el espíritu de su querido Esteban Montejo para que cumpla muchos años más!

Comité editorial

Pedro de la Hoz / Rolando Julio Rensoli Medina / Heriberto Feraudy Espino / Esteban Morales Domínguez / José Luis Lobato Matamoros / Composición y diseño: Lidiurka Zulueta Valladares.



Aponte Visionario se hizo realidad

El 9 de abril de 1812 las cabezas cortadas de cinco hombres de piel negra fueron exhibidas en jaulas en diversos puntos de la ciudad capital de la colonia española en la isla de Cuba. En la encrucijada más prominente, punto de encuentro de dos calzadas de extramuros, conocidas hoy como Belascoaín y Salvador Allende, la del líder que debía escarmentarse: José Antonio Aponte.

Las autoridades coloniales y la naciente sacarocracia blanca pretendían cortar de raíz un movimiento subversivo que días antes se manifestó en ingenios azucareros cercanos a La Habana y meses atrás en Puerto Príncipe, Bayamo y Holguín, villas situadas en la mitad oriental del territorio insular. Los hombres implicados aspiraban a librarse de la tutela de la metrópoli europea y abolir el infame régimen esclavista. Eran negros en su mayoría, libres y esclavos, pero también blancos y mestizos.

Aunque no se ha comprobado del todo que los núcleos levantiscos respondieran a un mando único, en Aponte se personalizó la conjura. De ahí que en los anales históricos se conozcan aquellos acontecimientos como la conspiración de Aponte.

Valga el criterio de la socióloga Zuleica Romay acerca del tema: «No podemos asegurar si ejerció un liderazgo carismático o articuló un liderazgo colectivo, polémicas que aún sostienen los historiadores; pero más allá de la premura de los dominadores por señalar culpables y de la necesidad de los dominados de construir un mito, su historia de vida parece demostrar que José Antonio Aponte estaba preparado para ejercer el liderazgo intelectual, cultural, psicológico y militar de los insurrectos habaneros en 1812».

Este era un negro libre, carpintero ebanista y pintor. Poseía instrucción militar. Cuando víctima de una delación lo arrestaron en su casa taller del barrio de Guadalupe, los agentes hallaron escondido en un baúl un laminario de setenta y dos estampas creadas por Aponte, que se valía de las ilustraciones para transmitir ideas y estrategias al círculo más cercano de los complotados. Unas reivindicaban la dignidad de los africanos en plano de igualdad con otros seres humanos y proclamaban el derecho a luchar por la emancipación. Otras precisaban accesos a las fortificaciones militares de la ciudad.

Este documento es conocido como el Libro de Pinturas de Aponte y devino pieza clave en el juicio sumarísimo que precedió a su ejecución y decapitación. En el Archivo Nacional de Cuba se conserva el registro del interrogatorio a que fue sometido Aponte, más no el libro. Una a una están descritas las láminas, las explicaciones de Aponte y de otros conjurados sobre el contenido del libro, y las preguntas, dudas e inferencias de los interrogadores.

Varios historiadores se han dado a la tarea de rastrear el destino del libro. Tarea inútil hasta hoy. No obstante, el atestado judicial, publicado por vez primera en 1963 por el historiador José Luciano Franco, incitó algo más que curiosidad en la conciencia y sensibilidad de la historiadora cubana Ada Ferrer, profesora de la Universidad de Nueva York. Ella cuenta:

«Recuerdo mi sorpresa al leer por primera vez ese testimonio tan insumiso y enigmático. Las láminas 6 y 7, que muestran un ejército negro derrotando a uno blanco, parecían una imagen potencialmente subversiva y revolucionaria en una sociedad esclavista. (...) Durante una estancia de investigación que hice en España en 2002, mi hija, que en ese entonces tenía solo siete años, me saludaba cada tarde con la pregunta: ¿encontraste el libro hoy? La respuesta siempre era que no. Cuando terminé de escribir sobre Aponte en 2014, mi hija ya había dejado de preguntarme si había encontrado el libro. En cambio, me insistía en que lo que había que hacer era convocar a un grupo de artistas para reimaginar colectivamente el libro de Aponte».

Fue así cómo Ada se conectó con el pintor y curador de arte haitiano Edouard Duval Carrié, quien habló con artistas cubanos, de otras tierras del Caribe y de Estados Unidos para que a partir de la descripción de una o más láminas del Libro de Pinturas, lo reinventaran desde las perspectivas poéticas de cada cual.

Nació de tal modo la exposición *Aponte visionario: arte y libertad negra*, abierta primero en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales de La Habana, luego de un periplo que inició en el Centro Cultural Little Haití, de Miami, en diciembre de 2017, y prosiguió en el Centro Español Rey Juan Carlos I, de la Universidad de Nueva York, y la galería Power Plant, de la Universidad Duke, en Durham, Carolina del Norte. A Cuba llegó bajo los auspicios del Consejo Nacional de las Artes Plásticas, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, el Programa de Estudios Afroamericanos de la Casa de las Américas, la Casa del Caribe y la Fundación Caguayo.

Luego hizo una última parada en Santiago de Cuba, en la galería Arte Soy. En la apertura Ada Ferrer, profesora de Historia y Estudios Latinoamericanos y Caribeños en la Universidad de Nueva York y co-curadora de la muestra, manifestó que desde el surgimiento del proyecto se propusieron traerlo a Cuba, lo cual se hizo realidad por la ayuda de instituciones, artistas e intelectuales de la Isla, primero en La Habana y luego en Santiago de Cuba.

El escritor y crítico Pedro de la Hoz, presidente de la Comisión José Antonio Aponte de la Uneac, destacó que los creadores implicados en esa idea se sintieron motivados por dar vida al libro del cual, dijo, seguramente fue desaparecido al considerarlo subversivo el poder colonial.

Es una muestra de talento y creatividad extraordinaria en momentos en que el diálogo entre las culturas del Caribe tiene que ser mucho más fuerte y fluido, ya que las prohibiciones imperiales no pueden impedir la hermandad entre los países del área, manifestó de la Hoz.

Con anterioridad, en la sede del Comité Provincial de la Uneac, se desarrolló un panel que profundizó en la vida y obra de Aponte y las investigaciones que sobre esta figura se realizan, con la presencia de intelectuales, historiadores, artistas y estudiantes de la Universidad de Oriente.

De una nómina inicial de dieciséis artistas, ahora son veinte los que aportan obras a la muestra: Grettel Arrate, José Bedia, María Magdalena Campos, Juan Roberto Diago, Edouard Duval Carrié, Alexis Esquivel, Joelle Ferly, Teresita Fernández, Alberto Lescay, Emilio Martínez, Emilio Adán, Tessa Mars, Clara Morera, Nina Mercier, Glexis Novoa, Vickie Pierre, Marielle Plaisir, Asser Saint-Val, Jean Marcel St. Jacques y Renée Stout. Todas las técnicas se hallan representadas: dibujo, pintura, grabado, videoarte, instalación y escultura. Todos los que en una u otra orilla han visto la exposición coinciden en su extraordinario relieve.



Tato Quiñones

Sensible pérdida para la cultura cubana

Rolando Julio Rensoli Medina

Tato cerró sus ojos para seguir soñando, una especial persona que siempre pensó en la igualdad entre los seres humanos como divisa. Le vamos a extrañar, no cabe lugar a dudas.

Se ganó, muy bien, un puesto entre las personas que, como dijera el apóstol, aman y construyen. Y es que “Tato” Quiñones es eso: amor y construcción. Amor al prójimo, al humillado, al desheredado de la fortuna, amor a la Patria que no es al suelo que pisan nuestras plantas sino a la historia y la cultura que la forman. Era construcción de ideas, de proyectos y de generaciones. Sí, formó generaciones, aupó a jóvenes, les dio ejemplo y trascenderá por eso.

Dejó un apreciable legado en su obra escrita, era miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y fue potencia en la



hermandad religiosa que escogió para hacer de ella parte de su sentido de la vida.

Es polémico –hablemos de él en presente-, es audaz y defensor a ultranza de las ideas que cree, por ello es de los buenos. En el orden personal compartí con él varios espacios profesionales y le respeté por su cultura, valentía y constancia. Será difícil saberlo muerto. Estará donde la justicia y la razón. Quien quiera simplificarlo verá en él sólo un periodista, escritor y activista antirracista, quien quiera reconocerlo en toda su dimensión verá en Tato al pensador necesario, al luchador imprescindible y al intelectual orgánico.

No ha muerto, lo veo ahora mismo entre nosotros.

Despedida de Tato Quiñones

Familiares, amigos, comunidad religiosa y colegas despidieron con música, sentidas palabras y el compromiso de continuar la lucha, al investigador e historiador Serafín Quiñones (Tato), quien falleció el 13 de enero de este año en La Habana.

Una de sus más recientes producciones fue *Afrodescendencias* (Editorial Aurelia, 2017), en la que incluyó textos de diversa índole, escritos a lo largo del tiempo, que abordan tanto desde una perspectiva histórica como actual los conflictos de la gracilidad en la isla, así como los vínculos entre la memoria y la oralidad, las huellas de la esclavitud y la religiosidad popular.

Por su rigor y novedad otro título suyo *Asere, Núncueltiá, Ecobio Enyene Abacué*. Algunos documentos y apuntes para una historia de las hermandades abacué de la ciudad de La Habana, publicado por la Editorial José Martí y presentado durante la Feria Internacional del Libro de La Habana 2015, tuvo una apreciable repercusión en el ámbito cultural.

Durante varios años Tato se desempeñó en la casa de realizaciones audiovisuales Mundo Latino, para la que escribió los guiones de los filmes *Quién Baila Aquí* (la rumba sin lentejuelas), *Ashé Moyuba Orisha* (en torno a la santería cubana), *Nganga Kiyangala* (acerca de la religión de los congos en Cuba) y la serie documental *Lukumí*, sobre la presencia y la influencia de la cultura yoruba en Cuba.

Miembro de la Uneac, de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba y del cabildo Ifááránlówo, se dio a conocer tempranamente como narrador cuando resultó laureado en el concurso David, de la Uneac, por su libro de cuentos *Al final del terraplén el sol* (1971).

Al despedir el duelo, el investigador Mario Castillo llamó a que el espíritu de Quiñones “se mantenga activo, alimentando nuestros esfuerzos, empeños y alimentando todo ese sentido que Tato le puso a la idea de la descolonización de la memoria histórica popular de Cuba”.

Castillo expresó: “lo mejor que podemos decirle a ese espíritu es que no descansa en paz, porque hay muchísimo por hacer, hay muchísimos retos en este país y Tato nos va a acompañar, aportando informaciones, ideas, sentido y energía”.

El médico, abakuá, babalawo y diputado, Orlando Gutiérrez, quien elogió a Tato por su incansable búsqueda de la verdad histórica, insistió en la urgencia de luchar “contra todo tipo de discriminación, independientemente de cualquier filosofía que podamos tener”.

Por su parte el poeta Sinesio Verdecia consideró que Quiñones hizo un aporte a la creación de una fraternidad por la cultura cubana y llamó a los presentes a un abrazo, bajo cielo abierto.

¿Tato Quiñones se fue?

Esteban Morales

Creo que los que piensan que Tato Quiñones se fue, no son realmente materialistas, o en su defecto son unos materialistas vergonzantes. Porque no entienden en realidad que es la materia. Ni tampoco que es el espíritu. Componentes inseparables de todo ser humano, que atraviesa por la vida como la conocemos.

Cuando una persona muere, lo único que ocurre es que su maquinaria corporal, diseñada para vivir, no se sabe cuántos años, deja de funcionar y se corrompe, se destruye. Se corrompe para regresar a sus orígenes: que no puede ser otro que el polvo.

¿Pero de esa persona queda algo? Queda el espíritu, que es el único que realmente se crea, pero no se destruye. Aunque dicen “que la materia ni se crea ni se destruye solo se transforma”. Pero en el sentido en que hablaremos ahora, no nos interesa esa máxima filosófica. Pues no nos resuelve el problema de la muerte. Qué impone un límite, casi imposible de superar físicamente.

Un cuerpo, puede no tener espíritu y entonces no es nada, pues nada queda de esa persona cuando muere. Es que ha decursado por la vida, pero sin vivir. Nació y desapareció sin dejar rastro. Lo cual es una anomalía que se produce todos los días. Pero eso no es lo que comúnmente ocurre con las personas cuando mueren. Mucho menos, cuando han tenido una vida tan activa e intensa como la que tuvo nuestro querido amigo Tato Quiñones.

Comúnmente, cuando una persona muere, tal y como podemos entender la muerte, es porque su materia perdió la integralidad necesaria, para sobrevivir materialmente. Pero si esa persona, lo es normalmente en cuerpo, mente y espíritu, puede desaparecer materialmente, pero su espíritu, que es el resultado de una fusión entre lo que su mente generó, como parte de su cuerpo, e hizo, queda, en lo que podemos llamar su espíritu.

Entonces Tato murió, nos abandonó, lo perdimos físicamente, pero todo lo demás queda. Aunque sea muy difícil y triste prescindir del físicamente. Lo lloramos, lo extrañamos, lo añoramos, sufrimos, porque ya no está físicamente con nosotros, pero no está, solo físicamente.

Tato fue un hombre que vivió entre nosotros. Se relacionó, habló, escribió, tuvo actitudes y aptitudes que lo hicieron un intelectual que se hizo así mismo; dejó entre nosotros recuerdos, vivencias antes de morir, actos, creencias, productos intelectuales, amistades, amores, dolores, acciones reconocidas; como si fuera poco, amistades que lo recuerdan. Ejemplos de su vida, aspiraciones, críticas; como si fuera poco, familias que lo recuerdan como si estuviera vivo. Y como fue un intelectual, dejó además una obra escrita: ensayos, poemas, pensamientos que transmitió a sus semejantes, consejos, etc. Todo lo cual, continúa plasmado en nosotros.

Entonces, Tato no murió, porque su cuerpo haya desaparecido, de entre nosotros, creo que no. Dejó mucho más que su presencia física. Nos dejó su espíritu luchador y redentor.

Tato sigue viviendo, en primer lugar, entre nosotros que lo conocimos, leímos sus cosas, hablamos con él cientos de veces, lo escuchamos otras tantas, discutimos sus ideas, discrepamos, coincidimos, lo acompañamos durante largos años de su vida física y espiritual. Lo amamos como al Compañero querido que consideramos eterno. Entonces, Tato en realidad no ha muerto, en el sentido integral del término, porque su espíritu, que está formado por un conjunto de elementos, que van más allá de su existencia física. Permanece entre nosotros.

Tato, quedó integrado, finalmente, en cada uno de nosotros, siendo nosotros, los que no lo podemos dejarlo morir. Recordándolo, como cuando era vital y podía hacer materialmente todos los días, invocando sus pensamientos, recordando su obra, pensando como hubiera actuado dentro de una circunstancia en la que ya no puede estar físicamente, actuando como él lo hubiera hecho de estar presente físicamente, no olvidando sus consejos, adaptando continuamente el valor de su pensamiento a lo que debemos hacer

nosotros que hemos permanecido físicamente. Y que tenemos la obligación de continuar haciendo lo que nos dejó como legado.

Entonces Tato no ha muerto integralmente. Se queda entre nosotros, nos acompaña, bajo una forma en la que siempre existirá. Su espíritu, que es más rico que su existencia material y menos morboso que esta última, estará siempre junto a nosotros. Podremos hasta invocarlo, siempre que nos sea necesario y siempre nos estará asistiendo. Sin que sea necesario hacerlo por medio de una misa espiritual.

Su espíritu siempre existirá. Lo dejo dentro de todos los que lo conocimos y disfrutamos de su sabiduría, su entereza de carácter su alma limpia y patriótica.

Es solo un hasta luego. El salió junto a nosotros, cuando lo depositamos en su tumba; aunque solo lo que hizo fue dejar allí su cuerpo, que ya no le servía para vivir entre nosotros. Su espíritu nos siguió a todos. Y de no ser así, los que estamos muertos somos todos los que lo acompañamos a su tumba.

Enero 13 del 2020.



Se alista XII Coloquio y Festival Nicolás Guillén

Bajo el título *Raza, nación y sociedad*, se celebrará en esta capital, el XII Coloquio y Festival de Música y Poesía Nicolás Guillén, en conmemoración al aniversario 90 de la primera publicación de su libro *Motivos de son*.

La cita pactada del 6 al 8 de abril de 2020 invita a repasar el pensamiento y la obra del Poeta Nacional, intercambiar ideas sobre raza, nación y sociedad, así como deslindar los detalles relacionados con el poemario de 1930.

De acuerdo con la convocatoria del encuentro, los interesados podrán enviar sus propuestas hasta la última semana de enero de 2020 para participar en los paneles, conferencias, debates, exposiciones de arte y conciertos previstos en el programa.

Según detalla la nota oficial de la institución, los interesados en participar con ponencias en el evento pueden hacer llegar a la Fundación Nicolás Guillén el título de su texto y un breve resumen de su contenido, además de sus datos personales.

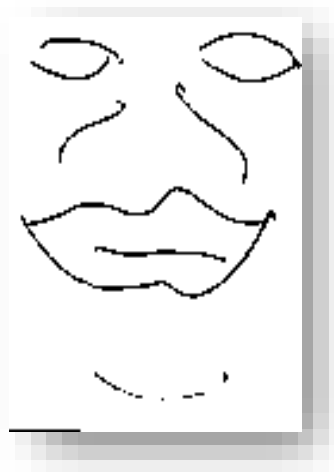
Motivos de son, perteneciente al patrimonio de la cultura cubana, abrió el camino a la expresión poética nacional en un contexto donde la lucha ideológica era ardua, expresando con ello los elementos afro hispanos, componentes de nuestra identidad.



Antonio Martínez in memoriam

En la mañana del 14 de enero de 2020, falleció en La Habana el Doctor en Ciencias Antonio J. Martínez Fuentes, Profesor Titular (Consultante) e Investigador de Mérito. Fue miembro activo de la Comisión José Antonio Aponte, de la UNEAC. Al morir contaba con la Orden Carlos J. Finlay y había publicado más de una centena de artículos y varios libros. Formó a generaciones de profesionales de la antropología y ocupó un lugar cimero dentro de esta especialidad.

Su prestigio académico lo hicieron acreedor de reconocimientos y membresías en diversas organizaciones: Sociedad Mexicana de Antropología Biológica, Sociedad Española de Antropología Física, Asociación Europea



de Antropología, Asociación Latinoamericana de Antropología, Sociedad para el estudio de la Biología Humana, Sociedad Cubana de Antropología Biológica y Sociedad Cubana de Genética Humana.

Fue miembro del Consejo Científico de la Facultad de Biología desde 1984, miembro del Consejo Científico de la Universidad de La Habana, miembro Permanente del Consejo Científico Asesor del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, miembro del Consejo Científico del Instituto Cubano de Antropología (CITMA) y de la Escuela Nacional de Salud Pública.

Además, fue miembro permanente del Consejo de Ciencia y Técnica del Órgano de Integración para el Bienestar Social (MININT), coordinador de la Red Antropológica Interuniversitaria de Cuba, coordinador de la Red Latinoamericana y Caribeña de Antropología del Envejecimiento (Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica) y miembro de la Red Cubana para el Estudio de la Población.

Se desempeñó como colaborador del Centro Nacional de Genética Médica. Siempre recordaremos sus series "Antropológicas" que tuvieron su inicio en Juventud Rebelde, sus ponencias amenas plagadas de humor y sus charlas radiales; pero lo que posiblemente nos haga recordarlo mejor son su sencillez y su honda humanidad.



Foro Joel James en la Casa del Caribe

La Casa del Caribe, en Santiago de Cuba, hizo pública en la clausura del 13. Coloquio Joel James Figarola In memoriam, realizado a mediados de enero, su condena al ultraje de que fueron objeto recientemente, bustos del Héroe Nacional de Cuba, José Martí.

“Nuestra institución aprovecha este marco para pronunciarse en contra de los hechos vandálicos ocurridos en La Habana, con la profanación de bustos del Apóstol, y para expresar nuestra solidaridad con el hermano pueblo de Puerto Rico, por las pérdidas humanas y materiales sufridas a causa de fuertes sismos.”

La venidera edición del Coloquio, la número 14, estará consagrada al poblado de El Cobre y su aporte a la cultura santiaguera.

Esta reunión estuvo consagrada a los paisajes de Santiago de Cuba y a la cultura popular tradicional. El evento también ponderó el trabajo de la Oficina del Conservador de la Ciudad (OCC) y los 505 años de la fundación de la villa santiaguera. Los participantes en el Encuentro rindieron homenaje en el cementerio Santa Ifigenia a la memoria del intelectual cubano Joel James Figarola, fundador y director de la Casa del Caribe y de la Fiesta del Fuego.

James nació en La Habana el 13 de enero de 1942 y falleció en Santiago de Cuba el 27 de junio de 2006, cuando más intensa era su labor creativa e intelectual, y sus acciones al frente de la Casa del Caribe, institución que organiza cada año el Coloquio que destaca el pensamiento de Joel y su trayectoria como escritor, ensayista, investigador y destacadísimo promotor cultural. Igualmente, en el “Santa Ifigenia” se reverenció la memoria de Manuel Ruiz Vila, investigador y fundador de la Casa del Caribe.

Dakarís Pérez Merencio, en la relatoría, recordó que la MSc. Mercedes Pérez Herrera, subdirectora de Investigaciones y coordinadora del Coloquio, dio a conocer el programa general del evento, que abrió con la exposición fotográfica “Santiago de Cuba y sus seis paisajes”, con imágenes de la ciudad captadas por Omar López, Conservador de la Ciudad, y del destacado fotógrafo René Silveira, apoyadas por las palabras del Dr. Raúl Ruiz Miyares.

Intervino el cuarteto de saxofones Confluencia (alumnos de 3er. Año del Conservatorio Esteban Salas) ganadores del primer premio en formato pequeño en el más reciente JoJazz, en La Habana.

Setenta y cinco participantes y 22 ponentes de la Oficina del Conservador de la Ciudad (OCC), la Universidad de Oriente y la Casa del Caribe fueron acreditados, a lo que se sumó que más de 40 000 personas en 79 países siguieron las incidencias del Coloquio por la transmisión en vivo vía Internet de la Productora Audiovisual Lía Videos.



Semillas de pensamiento en la Casa de África

El director del **Museo Casa de África**, Alberto Granado Duque, adelantó para el próximo 2021 un distendido programa celebratorio por el trigésimo quinto aniversario de esa entidad adscrita a la Oficina del **Historiador de La Habana**.

Al dejar oficialmente clausurado el vigésimo cuarto **Taller Científico de Antropología Social y Cultural Afroamericana**, **Granado Duque sostuvo** que será un suceso no circunscrito a la **efeméride** de enero, que constituya otra oportunidad de conocer a **África y su historia**.

“El objetivo sigue siendo –dijo– conocer más a África, para sabernos mejor a nosotros mismos, precisar la hermosa diáspora por el Caribe insular y continental”. Significó la naturaleza de este foro de enero, tendente a significar la histórica resistencia de los hombres y mujeres esclavizados, y a intercambiar sobre la religiosidad popular de origen africano.

Granado Duque recordó la responsabilidad de volver una y otra vez a la figura de José Antonio Aponte Ubarra, aquel carpintero ebanista que dirigió en 1812 la primera conspiración conocida de carácter nacional, alevosamente asesinado por el poder colonial a manera de cruel escarmiento.

El Museo Casa de África fue creado el seis de enero de 1986, y en los últimos 24 años ha organizado el Taller Científico de Antropología Social y Cultural Afroamericana en los días cercanos a esa fecha, que esta vez trató fundamentalmente la huella de aquel continente en el Caribe. La cita, que reunió a delegados de Italia, Estados Unidos, Brasil, Venezuela, México, así como de las representaciones diplomáticas de Angola, Cabo Verde, Namibia, Burkina Faso y Nigeria, analizó la transculturación, el pensamiento antirracista, el activismo social y la identidad.

Jenny Pantoja, investigadora agregada del estatal [Instituto Cubano de Antropología](#) (ICAN), presentó una ponencia de las costumbres mortuorias de la santería en Matanzas, que considera entre las menos estudiadas en comparación con la iniciación y las consagraciones.

De acuerdo con la investigadora, al concluir el taller con un recorrido en Matanzas por museos y sitios de memoria, dentro de la geografía nacional y la historia tributan al reconocimiento del aporte africano, contribuyen a validar la no discriminación y la inclusión.

Para Pantoja, la existencia de esos espacios permite tener un lenguaje plural y multicultural y que sean lugares para luchar contra la discriminación racial.

Jesús Pérez, teólogo e investigador, quien presentó una ponencia sobre resiliencia de la sociedad abakuá, opinó que, aunque centros como la Fundación Fernando Ortiz, la Nicolás Guillén, la Comisión Aponte, la Casa de África, el Instituto Juan Marinello y el Instituto de Antropología, han insistido en preservar las tradiciones africanas que aportan a la identidad nacional, es positiva la existencia de un programa nacional desde el Estado, como recientemente se hizo público.

Con el compromiso de promover el reconocimiento de la herencia africana en Cuba y otros países de la región como parte sustantiva del patrimonio cultural de la Humanidad, comenzó a sesionar el taller.

La propuesta quedó argumentada en las palabras de inauguración del evento pronunciadas por el doctor Miguel Barnet, presidente de la Fundación Fernando Ortiz.

El día en que esos valores patrimoniales, reconocidos por nuestro pueblo e investigados, preservados y difundidos por la política cultural del Estado, sean legitimados a escala internacional por la Unesco en la relación de expresiones proclamadas como Patrimonio Cultural de la Humanidad, se hará plena justicia a los cientos de miles de africanos arrancados por la fuerza de sus tierras para ser esclavizados, recalcó Barnet.

El poeta y antropólogo saludó la continuidad con que la Casa de África, institución de la red de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, ha sostenido un foro que actualiza la tradición de estudios socioculturales sobre la presencia de África en la cultura cubana, en la cual constituyen referentes mayores Fernando Ortiz, José Luciano Franco, Rómulo Lachatañeré y Lydia Cabrera.



El “color” de Antonio Banderas

Mientras la Academia de Hollywood (68% hombres; 84% blancos) [recibía palos este lunes por la falta de diversidad en los nominados a los premios Oscar de 2020](#), algunos medios estadounidenses señalaron que Antonio Banderas [era el único actor “de color” que competirá por la estatuilla](#). Entonces los dardos cambiaron de dirección. En España, sorprendió la etiqueta, y en las redes sociales se tachó a la prensa anglosajona de “racista” y “paleta” por no considerar que el protagonista de *Dolor y Gloria* es un intérprete europeo y blanco.

Deadline —que publicó en Twitter que solo dos actores “de color” habían sido nominados, refiriéndose a Banderas y a la actriz afroamericana Cynthia Erivo—, eliminó el mensaje tras el alud de críticas. *Vanity Fair* —que mencionaba a los dos artistas como miembros de una misma comunidad, aclarando que “los españoles no son técnicamente considerados personas de color”— eliminó la frase unas horas después. En septiembre Rosalía, calificada como latina, hispana y europea, protagonizó una polémica similar en los premios MTV.

En Estados Unidos, las etiquetas étnicas tienen desde hace décadas un peso político, ya que han sido utilizadas para luchar contra la discriminación y a favor de la visibilidad de distintas comunidades. En los setenta el censo incluyó la clasificación “hispano” para agrupar a todas las personas que procedían de países hispanohablantes: México, Puerto Rico, Cuba...

Anteriormente los mexicano-americanos, por ejemplo, debían marcar que eran blancos, pero estaban en desacuerdo porque querían reivindicar sus orígenes y aparecieron grupos de activistas que lucharon para tener una categoría propia.

El término hispano tampoco contentó a quienes no se sentían identificados con la herencia colonial española con la que resonaba el término. Entonces surgió “latino”, que además incluía a indígenas y brasileños.

La socióloga Clara Rodríguez, especialista en temas de clasificaciones raciales y étnicas, lo primero que le pregunta a sus alumnos de la Universidad de Fordham (Nueva York) es “¿Qué son?”. A veces un dominicano con la piel muy oscura no dice que es negro y otras veces una afroamericana se define como mestiza. “La raza es una construcción social que varía según dónde crece la persona y el país en el que vive. Yo en Puerto Rico soy blanca y en EE UU no”, comenta. Sobre si Antonio Banderas es una persona de color su respuesta es simple: “Hay que preguntarle a él. Ricky Martin no es moreno y se identifica como persona de color por su origen puertorriqueño”, concluye.

El escritor Ed Morales, autor de *Latinx: la nueva fuerza en política y cultura*, aclara que el lenguaje también es un determinante racial muy importante en EE UU. “Si te detiene un policía y tienes un acento español

muy marcado, su percepción sobre tu raza, independiente de cómo te veas, puede cambiar”, comenta por teléfono. Añade que antes de la Segunda Guerra Mundial ningún estadounidense hubiese considerado blanco a Antonio Banderas, ni a ningún europeo del sur: “Cuando lucharon con nosotros, la definición de blanco cambió”.

Una herramienta clave para entender cómo ha evolucionado la relación de EE UU con la raza o la etnia es el censo. La encuesta arrancó en torno a 1800 con solo tres opciones: blanco libre, otras personas libres o esclavos. La última versión, de 2010 permite distinguir entre hispanos, latinos o de origen español, y después especifica mexicanos, puertorriqueños, cubanos, de un origen distinto... “Hace 30 años la mayoría pensaba que era obvio de qué raza era cada uno y que era algo genético y biológico; ahora mucha más gente piensa que es una construcción social. Y eso es progreso. Ahora se entiende mejor la idea compleja de que la raza depende de la percepción que tiene cada uno de sí mismo”, explica Morales, colaborador de *The New York Times* y *The Washington Post*.

A Ramón A. Gutiérrez, profesor de Historia de la Universidad de Chicago, le hace gracia la polémica. “Algunos medios usaron la foto de Banderas como ejemplo de que Hollywood no es racista, pero el resultado fue racismo y exclusión”. Como la mayoría de los especialistas en el tema, defiende que la raza es subjetiva y cita al activista afroamericano Malcolm X: “La idea de raza en Estados Unidos es como la marca Cadillac, hay un nuevo modelo cada año, pero la discriminación continúa”.

(Tomado del diario El País)



RumbAllStars en el Canal Clave

El Canal Clave de la Televisión Cubana estrenó **RumbAllStars**, audiovisual reconocido en la pasada edición 41 del festival Caracol de la Uneac.

El producto televisivo, parte del proyecto artístico multimedia de igual nombre, presenta una noche de fiesta cubana auténtica que revela la decisiva influencia de las raíces africanas en la Cuba contemporánea.



En el presente volumen de **RumbAllStars** los artistas ofrecen un apasionante concierto, en el cual recrean, además de piezas de la mitología afrocubana, la ascendencia de la rumba en los diversos géneros de la Isla, desde el son, el bolero, el mambo y el chachachá, hasta el latinjazz, la salsa, y crean nuevas sonoridades con los instrumentos tradicionales.

Anteriormente el espectáculo fue presentado con éxito a los vecinos de la comunidad El Roble, en Guanabacoa, zona afectada por el tornado, y en el miércoles de la rumba, espacio dedicado a homenajear al poeta Eloy Machado “El Ambia”, que sesiona cada mes en el Hurón Azul de la Uneac.

Este primer título de **RumbAllStars** ya se comercializa en la plataforma digital internacional y próximamente se presentará al público cubano en formato DVD por Bis Music.

www.rumballstars.com



Estimados lectores(as), la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos informan que pudieron acceder al Boletín y además, enviarnos su opinión al siguiente e-mail: olga.batista@uneac.co.cu



Subir